

Nº 1996/  
OBR 32

# EL DIARIO POPULAR



No 1 SANTIAGO DE CHILE, Martes 5 de Mayo de 1903 Núm 175

## EL DIA

El nuevo brasileño *Almirante Barros* llegará a Valparaíso en la tarde del 9 ó en la mañana del 10 del mes en curso.

El nuevo Alcalde de la I. Municipalidad ha introducido importantes reformas en las horas de oficina de esa corporación.

Las bandas de músicos que tomarán parte en el gran festival que se llevará a cabo en honor de los brasileros, tendrán hoy un ensayo en la Escuela Militar.

El Gobierno del Brasil ha puesto a disposición de los marinos brasileros la suma de \$ 25,000 para los gastos que se les ofrezcan durante su permanencia en Chile.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer se trató del nombramiento del Intendente de Atacama, sin llegar a un acuerdo definitivo.

En breve llegan a Chile doscientos colonos boers.

Anoche regresó de Valparaíso el Señor Ministro de la Guerra, Don Ricardo Matta Pérez.

Zarpo con destino a Talcahuano la escuadrilla que irá a recibir al *Almirante Barros* a la altura de la isla de Quiriquina.

En el Teatro Santiago se dará el jueves una función a beneficio de las monjas de caridad.

Hoy se verificará en el Teatro de Variedades la función organizada por el Señor Intendente y la prensa de la capital en favor de los damnificados con el último incendio de Pisagua.

Ayer se dió curso al decreto que nombra Intendente de Atacama a Don Eduardo Orrego.

Se proyecta cambiar el nombre de la calle de las Monjas por el de *Almirante Barros*, como recuerdo de la visita de este crucero y por estar en esa calle la Legación del Brasil.

El Secretario de la Legación Argentina, Señor Blancas, partirá esta mañana a Buenos Aires.

## EL DIARIO POPULAR

MARTES, 5 DE MAYO DE 1903

### LAS HABITACIONES OBRERAS

El nuevo Alcalde de la Municipalidad de Santiago, Señor J. Enrique Concha, está animado de muy buenas aspiraciones y de muy honrosos propósitos para conseguir el adelanto de nuestra ciudad y el mejoramiento moral y material de la clase obrera.

Nuestros estamentos completamente ignorantes de que sabrán realizar sus ideas y dar amplia satisfacción a las necesidades que nos acosan; pero creemos que en esta de una hacer llegar hasta al seno de una exigencia que desde mucho tiempo viene pesando sobre nuestra sociedad, y más que todo, sobre los que viven en el habito diario.

Los reformos a las habitaciones obreras que se han hecho, y se hacen, son de poca importancia, y se han limitado a las mejoras de orden que por las condiciones de la ciudad se han ido haciendo. Pero, ¿qué pasa con las habitaciones obreras que se han ido haciendo en los últimos años? ¿qué pasa con las habitaciones obreras que se han ido haciendo en los últimos años?

bres y nada ahoga más los impulsos de mejorar de vida, que el ambiente material sucio, insalubre, en que se encuentran a veces, casi siempre, sumida la familia del obrero.

El hogar deja de ser hogar para convertirse en guarida, donde va el hombre a esconder sus vicios, donde se desorganiza por completo la familia, relajándose los vínculos de autoridad y unión, donde los hijos, sin educación ninguna, sólo aprovechan los malos ejemplos del interior y de los cacudales de la calle.

El padre no puede tomar cariño al hogar y tiene que buscar el descanso afuera y que caer necesariamente a la tibia a consumir sus salarios y a gastar sus fuerzas y su vida.

En cambio, cuando la habitación es limpia, cuando es ventilada y cómoda, el obrero y su familia toman más apego a la vida futura; la mujer es más diligente, los hijos estarán en condiciones materiales de asistir a la escuela, y todos pueden entregarse con más tranquilidad a su trabajo. Y si en ese hogar vela la religión con sus caritativos consuelos, con sus esperanzas y con sus resignaciones, la pobreza se convertirá en felicidad.

Por otra parte, además de estas valiosas condiciones de interés moral, está el por medio el gravísimo interés humanitario de disminuir la enorme mortalidad que existe en nuestras ciudades.

Es evidente que las causas de esta mortalidad tan grande no son otras que las condiciones insalubres y antihigiénicas de las habitaciones que tienen constantemente apto y preparado al campo para todas las epidemias y enfermedades.

Poner remedio a estos males es, pues, una necesidad imperiosa; ella debe ser ahora la preocupación diaria del nuevo Alcalde de Santiago, a quien correspondió de la iniciativa de tan laudable empresa.

El Señor Alcalde deberá empezar inmediatamente por ordenar una seria investigación sobre las condiciones de salubridad y decencia de todos los centros obreros que existen en la ciudad, y si es posible, hacer demoler y destruir aquellos que son un atentado contra la moral y la salud pública.

En seguida, ya que la Municipalidad no se encontrará, tal vez por mucho tiempo, en estado de tomar por sí misma la iniciativa de construir habitaciones cómodas y baratas, puede ayudar las iniciativas particulares, dando los planos y modelos, concediendo preferentemente los servicios municipales, haciendo rebaja en los impuestos, procurando sin gravamen, ninguno el agua potable, adecuando las calles, etcétera, a las empresas que se dediquen a construir habitaciones para los obreros.

Volveremos después a ocuparnos más en detalle de este importante asunto, por ahora nos contentamos con indicar al nuevo Municipio que se valiese como punto de acción, y con pedir al Alcalde que dedique atención particular a todo lo que, como las habitaciones obreras, se relacione directamente con la condición social de nuestro pueblo.

### A los pies del Papa

Con pocos días de diferencia, dos grandes soberanos de dos de las más poderosas naciones de Europa han ido a prosternarse a los pies de un anciano hombre que no tiene ni territorio, ni soldados, ni riquezas, pero que es el soberano de las almas, el inmortal León XIII.

una fuerza moral que no tiene en el mundo ninguna que le iguale ó que tan sólo se le pueda comparar.

El Papa, aunque aborrido, aún, que encerrado en el silencio del Vaticano, sigue siendo Rey y Soberano; Rey y Soberano cuyos dominios se extienden del uno al otro confín del mundo.

Es Rey y Soberano, pero, más que eso, es Padre de todos los cristianos, y por eso el júbilo que él inspira al ver reconocida, a sus propios soberanos y representantes, su regia dignidad, nos embarga también a nosotros que somos sus hijos.

Ante el Papa se arrodillan los reyes y los pueblos, y él lo ofrece a todos los hombres y a todos los pueblos el camino del deber y de la felicidad.

### La renuncia de Don Juan Luis

El tema del día—fuera del *Barros*—es la renuncia de Don Juan Luis Sanfuentes del cargo de Presidente del Partido Liberal Democrático.

Todos la comentan y todos la entienden de distinto modo, y cada uno afirma que su explicación es la única verdadera.

Para informar a los lectores de El Diario Popular sobre este punto, el Director me llamó y me dijo: «Mira, Juan, ¿dónde va a hacer unos reportajes sobre la renuncia de Don Juan Luis?»

Yo estoy padeciendo de dolor de pies desde hace tres meses y de cansancio de planta desahucio poco menos de 36 años que son los que cuenta este servidor vuestro, deducidos los que pasó en el Colegio, y por consiguiente no me pude resolver a cumplir la orden de mi Director, por que no podía ir ni a pie ni en coche.

En fin, en cambio, con la imaginación, y he aquí el resultado de mis trabajos.

CON EL MISMO DON JUAN LUIS

—Señor, le dije a Don Juan Luis, venga a preguntarle la causa de su renuncia.

—Mira, amigo, si yo hubiera querido que se supiera, lo habría dicho, ¿verdad?»

—Sí, señor, dispense usted. No me quedaba más que hacer que irme con mi música a otra parte, y me fui.

—DON JOSÉ AGUSTÍN GANA V.

—¿Sabe, señor, lo prometí, la causa de la renuncia del Señor Sanfuentes?»

—Sí, la sé, nos contestó el simpático lector.

—¿Podría comunicármela?»

—¿Cómo no! Don Juan Luis ha renunciado porque le ha parecido bien hacerlo.

—¿Por nada más, señor?»

—Sí, señor.

Después de esta abundante información no teníamos para qué molestiar al Doctor Gana, y tomando el coche de nuestra fantasía, le dijimos al cochero por la ventanilla:

A CASA DE DON JOSÉ MIGUEL RUIZQUIERTE

—Señor Don Miguel, le dije al entrar, deme todas las noticias que tenga respecto de la renuncia de Don Juan Luis Sanfuentes.

—Mira, vea Ud., me contestó, en todo hay que ver la segunda intención: Don Juan Luis renuncia porque quiere seguir de presidente del partido.

—¿Cómo es eso?»

—Vea, mira, se trata de sondear la opinión del Partido: Don Juan Luis quiere conocer el terreno que pisa.

—¿Y qué resultará?»

—Que está muy firme. Véase Ud. con Rivas, que es el hombre del día.

Llegué, pues, a casa de DON FRANCISCO RIVAS V.

Golpeé y salió un sirviente y me dijo: «Al patroncito ya no se le pesa aquí, desde que lo hicieron Ministro se pasó en la oficina, y cuando llega a venir sólo habla de unas reorganizaciones y regeneraciones que piensa llevar a cabo.

Ya eran más de las tres de la tarde y, por consiguiente, con el hecho ha cumplido su deber.

JEAN BESCÓS.

### Los tranvías

Hace ya varios días que se está notando en la capital un pésimo servicio de tranvías por las grandes escaseces de coches, no sabemos a qué obedece esta irregularidad que ya se está haciendo insostenible.

Se dice que la Empresa, manteniendo el servicio en buenas condiciones, pierde 500 pesos diarios.

Esto, para bromas estaría bueno; pero como cosa seria no puede pasar. Sábido es que, si alguien ha hecho su agosto con los habitantes de Santiago, ciertamente ha sido la Empresa de Tracción Eléctrica; por lo cual tenemos derecho a exigir un buen servicio, del que ahora carecemos en absoluto.

Bueno sería que la Empresa cumpliera las condiciones impuestas por el contrato firmado al hacerse cargo de este importante servicio.

Para tener tres ó cuatro carros en circulación, más vale suprimirlos por completo, porque así no se darían los tranvías la molestia de estar esperando horas de horas un tranvía que, cuando llega a parar, lleva pasajeros hasta en los topes.

Los que más sufren con esto son los pobres empleados que, para atender sus ocupaciones, tienen muchas veces que caminar a pie cuando no hay para coche.

O se aumentan, pues, los tranvías, ó se suprimen del todo. Para malo, más vale nada.

do el servicio en buenas condiciones, pierde 500 pesos diarios.

Esto, para bromas estaría bueno; pero como cosa seria no puede pasar. Sábido es que, si alguien ha hecho su agosto con los habitantes de Santiago, ciertamente ha sido la Empresa de Tracción Eléctrica; por lo cual tenemos derecho a exigir un buen servicio, del que ahora carecemos en absoluto.

Bueno sería que la Empresa cumpliera las condiciones impuestas por el contrato firmado al hacerse cargo de este importante servicio.

Para tener tres ó cuatro carros en circulación, más vale suprimirlos por completo, porque así no se darían los tranvías la molestia de estar esperando horas de horas un tranvía que, cuando llega a parar, lleva pasajeros hasta en los topes.

Los que más sufren con esto son los pobres empleados que, para atender sus ocupaciones, tienen muchas veces que caminar a pie cuando no hay para coche.

O se aumentan, pues, los tranvías, ó se suprimen del todo. Para malo, más vale nada.

### Ecos del fallecimiento

DEL SEÑOR VICTOR MANUEL LAMAS

Se han impuesto nuestros lectores del fallecimiento de este distinguido caballero, Diputado por Itrata y ex-Ministro de Guerra y Marina del segundo Ministerio de la actual administración Basso, que formó el Señor Barros Lazo.

El Señor Lamas, al bien es cierto que pertenecía a la parte moderada del Partido Radical, nunca dejó de profesar sus doctrinas y seguir sus rumbos.

Pero últimamente, cuando el estado de ser salud se alteró, hizo presagiar un desenlace fatal, el Señor Lamas volvió los ojos al Dios de su juventud, y sus sanos principios, la educación religiosa que recibió de su virtuoso maestro y los ejemplos de sólida piedad y de la deseñada madre, y el recuerdo de los últimos años de su distinguido padre, y se no menos distinguido hermano Andrés que también basaron en Dios y en la Religión el consuelo final de esta vida tan llena de amargos desengaños, han hecho que el Señor Victor Manuel Lamas muriera en el seno del Señor, resplandeciente de las virtudes de nuestra amada religión.

En efecto, después de haberse confesado y comulgado varias veces en el curso de su enfermedad y de haber recibido el Sacramento de la Extremaunción, entregó su alma al Creador en la madrugada del último Sábado.

Heremos aquí para todos: «Consuelo inefable para su joven esposa y su desconsolada familia! Ejemplo para muchos católicos que parecen ser avergonzados, aun en sus últimos momentos de arrojar sus espaldas con Dios.

Que El dispensador de todas las bendiciones, haya otorgado al alma del Señor Victor Manuel Lamas el eterno descanso.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

prevalecen todos los grupos y círculos políticos más predisposición, más templanza y conciliadora.

«EL MERCURIO»

«Hace var que, aunque disminuye la embriaguez, factor principal de la criminalidad, ésta sigue fomentándose. Llamó también la atención al incremento que toman los delitos de estrafalinos y atentados contra la propiedad. Cree que la causa de esto es el vicio del juego, que coloca a muchas personas en situación desesperada.»

«EL DIARIO ILUSTRADO»

Comenta el Mensaje del Presidente de la República Argentina, Don Julio A. Roca; compara los halagados datos presentados por aquel mandatario con la triste historia de nuestra esterilidad gubernativa; pues, al paso que en aquella República se emprenden grandes obras de adelanto, aquí sólo hay luchas políticas que atrofian toda iniciativa de progreso.

### Actualidad

ALCALDES

De Concepción: 1.º Don Zenón Herrera C., conservador. 2.º Don Fernando L. Festus, demócrata. 3.º Don Fernando Baquedano, radical.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.º Don José María Sepúlveda, Busto, radical. 2.º Don Santiago Labarca W., liberal. 3.º Don Filidor Tapia Mendoza, Balmacedista.

De Talca: 1.º Don Vicente Bravo Rivera, Balmacedista. 2.º Don José Francisco Calvo, demócrata. 3.º Don Juan Manuel Astorquiza, conservador.

De Pisagua: 1.º Don Luis Moya. 2.º Leonidas Garín. 3.º Nicasio Orrellana.

De Hualqui: 1.º Don Desiderio González, radical. 2.º Esquivel Godoy, conservador. 3.º Don Juan de Dios Navarrete, demócrata.

De Iquique: 1.º Don Arturo del Río, Balmacedista. 2.º Don Pedro Guillemon, id. 3.º Antonio Hamsau, radical.

De Chillán: 1.